

Las oportunidades de estudio como incentivo: Los jóvenes de Solidaridad Nacional y la militancia partidaria en el Perú contemporáneo¹

Educational opportunities as an incentive:
Solidaridad Nacional's youth and party
membership in contemporary Peru

Henry Ayala Abril*

Pontificia Universidad Católica del Perú

Fecha de recepción: 23 de noviembre

Fecha de aceptación: 1 de diciembre

ISSN: 2219-4142

Ayala, Henry. «Las oportunidades de estudio como incentivo: los jóvenes de Solidaridad Nacional y la militancia partidaria en el Perú contemporáneo». *Politai: Revista de Ciencia Política*, Año 7, segundo semestre, N° 13: pp. 69-92

* Licenciado en Ciencia Política y Gobierno por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Asistente de Investigación en el Instituto de Democracia y Derechos Humanos IDEHPUCP. Investigador del Grupo de Investigación de Partidos Políticos y Elecciones PUCP. Correo electrónico: <henry.ayala@pucp.pe>.

¹ Artículo basado en la Tesis de Licenciatura del mismo título, la cual se encuentra disponible en <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7409>

Resumen

La participación a través de un partido político está en declive a nivel global (Dalton y Wattenberg 2000). En su lugar, han surgido nuevas formas de hacer política más horizontales, las cuales merman la capacidad de movilización de los partidos (Cross y Young 2008). En América Latina, junto a ello, la informalidad y el establecimiento de vínculos directos entre el líder y sus seguidores son elementos que debilitan aún más la identificación con una organización partidaria. No obstante, los partidos persisten, sobreviven desde su precaria institucionalidad, y adaptan sus estrategias para obtener una base de militantes que sostenga la organización. ¿Cómo entender esta decisión por participar dentro de un partido político en un contexto que la desincentiva?

El presente artículo discute los incentivos por los que los jóvenes deciden militar en un partido personalista peruano. Para ello, se estudia el caso de los jóvenes del Partido Solidaridad Nacional en Lima; organización que, bajo el liderazgo de José Luna Gálvez en 2014, implementó una estrategia de captación de jóvenes que adecuó la oferta militante a las diversas motivaciones que poseían los militantes. En ellos, figuraban fines altruistas, el interés en una carrera política u oportunidades de estudio o trabajo. Así, resalta el empleo de Diplomados Solidarios a cargo de la Universidad Telesup para el reclutamiento e identificación de militantes, además de motivaciones altruistas y normas sociales que atraen a los jóvenes durante el proceso de socialización política.

Palabras Claves: *Partidos Políticos, militancia, juventud, Solidaridad Nacional, identificación partidaria.*

Abstract

Participation through a political party is declining globally (Dalton & Wattenberg 2000). Instead, new, more horizontal forms of politics have emerged which undermine the mobilization capacity of parties (Cross & Young 2008). In Latin America, along with it, informality and the establishment of direct links between the leader and his followers are elements that further weaken the identification with a party organization. Nevertheless, parties persist, surviving from their precarious institutionalality and adapting their strategies to obtain a base of militants that support the organization. How to understand this decision of participating in a political party in a context that discourages it?

This article discusses the incentives for young people to choose to be militants in a Peruvian personalist party. For this, it studies the case of young people on *Solidaridad Nacional* party in Lima; an organization that, under the leadership of José Luna Gálvez in 2014, implemented a youth recruitment strategy that adapted the militant supply to the various motivations they had as altruist goals, a political career or opportunities for study or work. Thus, the study highlights the use of *Diplomados Solidarios* in charge of Telesup University for the recruitment and identification of militants, as well as the importance of altruistic motivations and social norms that attracts young people during the process of political socialization.

Keywords: *Political parties, Party membership, Youth, Solidaridad Nacional, Party identification.*

Desde la crisis del sistema de partidos en el Perú, las organizaciones políticas que sobrevivieron al fujimorato o se formaron luego de los noventas tuvieron cada vez más problemas por mantener una militancia activa y lograr que perdure su estructura interna (Tanaka 1998). Según datos de la Encuesta Mundial de Valores, menos del 5% de los peruanos pertenecía a un partido político en 2012. Desde una perspectiva comparada, el panorama sobre las estructuras partidarias parece no mostrar una imagen diferente, puesto que la militancia partidaria está en declive a nivel global (Dalton y Wattenberg 2000).

En medio de esta situación, se desarrollan nuevas formas de hacer política más horizontales e independientes como movimientos sociales, movimientos de protesta, o activismos políticos *online*, que merman la capacidad de representación y movilización de los partidos (Cross y Young 2008). No obstante, los partidos políticos persisten y sobreviven con un mínimo de organización que se cierne en base a sus militantes o activistas en campaña.

En el caso de Perú, a pesar de la desconfianza en las instituciones partidarias (SENAJU 2012), la desconexión programática de los partidos con la sociedad (Grompone 2005) y la proliferación de partidos sin ideología clara tras el colapso del sistema de partidos (Roncagliolo y Meléndez 2007); son varios los jóvenes que forman parte de partidos políticos y sus campañas, estableciendo una mínima identificación partidaria desde su espacio social. ¿Cómo entender la decisión de una persona por participar dentro de un partido político en un contexto que la desincentiva?

El presente artículo discute los incentivos por los que los jóvenes deciden militar en un partido personalista peruano. Para ello, se toma el caso de los jóvenes del Partido Solidaridad Nacional en Lima Metropolitana, organización que bajo el liderazgo de José Luna Gálvez en 2014, implementó una estrategia de captación de jóvenes que adecuó la oferta militante a las diversas motivaciones que poseían los participantes como fines altruistas, una carrera política u oportunidades de estudio o trabajo. Con el uso de encuestas cuantitativas, entrevistas a militantes y observación participante, este estudio aporta a las aún escasas investigaciones sobre organización interna en América Latina y Perú.

El artículo se divide en cuatro partes: en la primera parte, se brindan aproximaciones teóricas al concepto de la militancia y los incentivos partidarios. En la segunda parte, se describen los distintos mecanismos que existen en Solidaridad Nacional para el ingreso de militantes. En la tercera parte, se analizan los incentivos y motivaciones de los militantes encuestados, para luego finalizar con las conclusiones en la cuarta parte.

¿Qué es un militante? Aproximaciones teóricas al concepto

Dentro del estudio clásico de Duverger (1951), se establece un esquema basado en tres círculos concéntricos para entender los tipos de participación dentro de un partido político: el círculo de electores, el cual está más alejado al centro y cuya labor es ejercer el voto; el círculo de los simpatizantes, donde se reconoce públicamente su preferencia política; y el círculo central de los militantes (1951: 120). Para Duverger, las características del militante son el pago regular de cuotas, la adhesión formal a través de un documento firmado y el alto grado de participación.

De este modo, la definición del militante ha estado ligada a la formalidad de la persona dentro de la organización política (Heidar 2006:301). Esta concepción de militancia ha sido la dominante en el estudio de los partidos políticos; no obstante, la reducción de los niveles de participación de la militancia demuestra que no existe solo una concepción de dicho fenómeno (Heidar 1994; Dalton y Wattenberg 2000; Scarrow 2000). Ante ello, nuevas definiciones diferencian magnitudes de activismo partidario (Heidar 2006; Scarrow 2014). Este concepto de activismo pretende ser más laxo en comparación a los estándares formales de la militancia

y ser transversal a los tipos de participación en un partido político (Ware 2008). Con ello, se visibiliza también a los activistas no inscritos formalmente para observar un panorama más real de la organización partidaria.

La militancia y la participación en partidos políticos han disminuido en la mayoría de partidos a nivel global (Dalton y Wattenberg 2000; Cross y Young 2008; Scarrow y Gerzgov 2010). Esto se debe tanto a la profesionalización de la política, en donde se prioriza la calidad de los integrantes más que la cantidad (Panbianco 1990), como por el envejecimiento y no renovación de la militancia (Cross y Young 2004; Gallagher y Marsh 2004).

Estos cambios en organización, calidad y número en la militancia parecieron acabar con la utilidad de los militantes en los partidos europeos. No obstante, los partidos políticos se adaptan a los cambios dependiendo de su contexto (Dalton y Wattenberg 2000), generando nuevas formas de participar como donaciones, activismo en línea o redes de simpatizantes (Gauja 2015). Entonces, el problema del estudio de la militancia radica en la dificultad de clasificarla solo en términos formales y no en lo que en realidad abarca. Más que la militancia haya dejado de existir, ha cambiado.

Sobre el funcionamiento interno de los partidos políticos en América Latina se conoce un poco (Levitsky 2001; Alcántara y Freidenberg 2003), aunque existen dos focos de estudio que revisan tangencialmente la militancia partidaria.

Por un lado, existe lo escrito acerca del populismo y cómo se utiliza para crear un vínculo directo entre el gobernante y el pueblo sin intermediación de partidos o instituciones formales dentro del estado (De la Torre 2009). Para el populismo, como un fenómeno meramente personalista, los militantes son opcionales y tienen la figura de seguidores (Scarrow 2014:9).

Por otro lado, los estudios sobre la informalidad dentro de las organizaciones políticas evidencian como estas no cumplen necesariamente con lo que se establece en sus propios estatutos o en las leyes electorales de cada país. En los partidos latinoamericanos, hay instituciones informales que delimitan procedimientos de organización o reclutamiento de los militantes sin que estas reglas estén legalmente explícitas (Freidenberg y Levitsky 2007).

Es precisamente la prevalencia de la informalidad lo que genera dudas sobre el número de militantes. Con estudios que señalan la sobreestimación de los padrones de afiliados en los partidos políticos de la región andina (Roncagliolo y Meléndez 2007), la poca confiabilidad de la data proporcionada por las instituciones electorales (Došek 2014) o la generalidad de los cuestionarios de participación política que toman en cuenta la región (Ponce y Scarrow 2011), la naturaleza de la adhesión formal de un militante clásico debe ser revisada para la aplicación del concepto en América Latina.

El contexto regional cuestiona la definición de militancia de Duverger en dos aspectos: la militancia ya no es la principal fuente de financiamiento de los partidos políticos y la informalidad dentro de los partidos convive junto con las instituciones formales en ellos. En base a ello, una definición de militante debe partir tanto desde la adhesión formal como del nivel de activismo. El militante es la persona inscrita o no formalmente en el partido que dedica parte de su tiempo a actividades partidarias. Para esta definición, se considera militantes a las personas que tienen por lo menos un grado de participación en beneficio de la organización política como asistencia a reuniones, actividades de campaña, etc. De este modo, una persona de participación alta pero que no está inscrito también es un militante a nivel de hábito y de actitudes.²

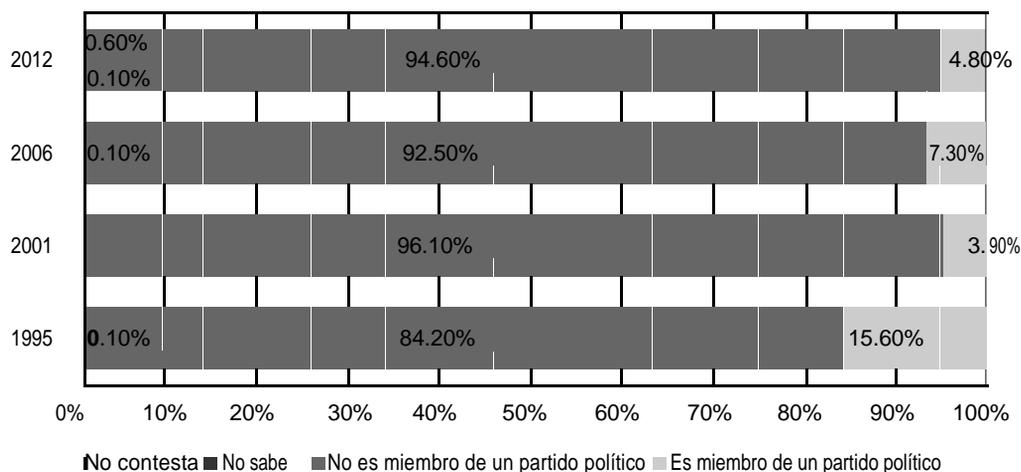
² Para mayor referencia a la definición de militante usada en este artículo, revisar Ayala (2016).

El estudio de la militancia partidaria en Perú

¿Qué se conoce sobre militancia dentro de los partidos políticos peruanos? La definición clásica del militante duvergeriano ha sido representada desde el APRA, quizás el partido con más tradición y cobertura del territorio en Perú. La fuerte identidad ayuda a que los militantes tengan mayor disposición a un mayor nivel de participación y permanencia en el partido (Durand 2007), lo cual permite el fortalecimiento de la organización interna y sostiene al partido dentro de la historia política peruana (Cyr 2011).

Con la llegada del fujimorismo y el dismantelamiento del sistema de partidos, las agrupaciones políticas perdieron conexión con la sociedad y los movimientos sociales (Grompone 2005). Así, se produce un proceso de desmovilización de la población que viene acelerándose desde los años noventa (Tanaka 1998), como se evidencia en el Gráfico N° 3.

Gráfico N° 3. Miembros de un partido político en Perú (1995 – 2012)



Fuente: Elaboración propia en base a información de World Values Survey.

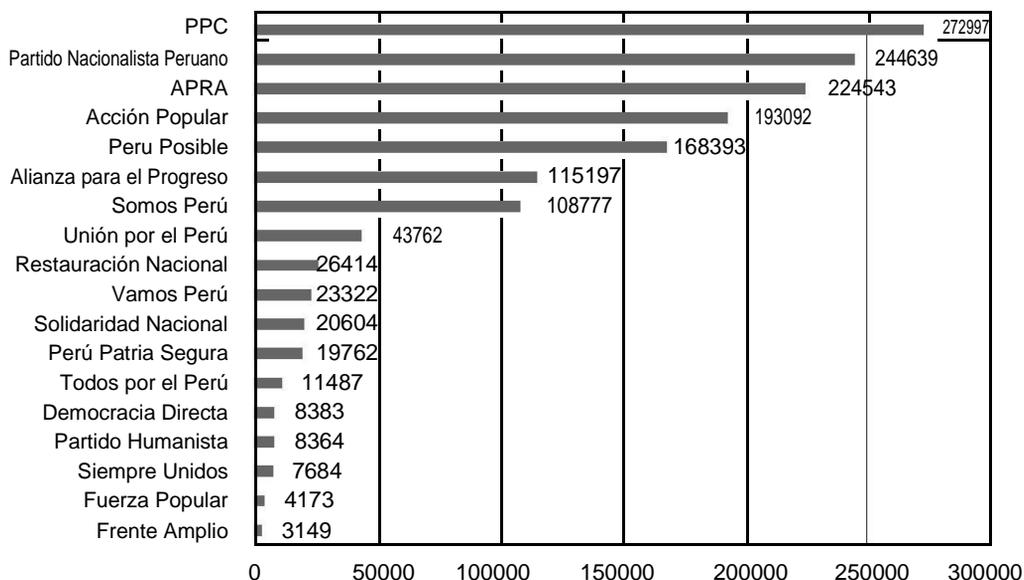
Luego de la transición, con la finalidad de revertir esta situación, en 2003 se crea la primera ley que norma los partidos políticos en Perú (Ley N° 28094), la cual exige por primera vez padrones de afiliados a las organizaciones.³ Con el retorno a la democracia, parecía que el sistema de partidos se reconfiguraba entre las fuerzas políticas tradicionales. No obstante, la volatilidad electoral y el auge de organizaciones locales y movimientos regionales en las elecciones de 2006 y 2010, demostraron las dificultades que enfrentan los partidos políticos para forjar organizaciones electoralmente viables (De Gramont 2010). Existe entonces una competencia y pluralidad política donde conviven partidos antiguos y nuevos, a pesar de que el personalismo sea la regla (Levitt y Kostadinova 2014).

Estas nuevas organizaciones se basan en alianzas de corto plazo, centradas en recursos administrativos o ideológicos que brindan un mínimo soporte de organización o un liderazgo carismático (Zavaleta 2014). Con ello, la principal fuente de financiamiento de dichas organizaciones no son sus militantes, sino el capital de los líderes partidarios que obtienen a través

3 En los estatutos partidarios, «afiliado» y «militante» son utilizados del mismo modo sin diferenciación aparente, como bien señalan Roncagliolo y Meléndez (2007: 246).

de empresas privadas o medios de comunicación como en Alianza por el Progreso (Barrenechea 2014) o en redes clientelistas sub nacionales (Rojas 2012). De este modo, los nuevos partidos no se caracterizan por tener una abultada militancia, como se muestra en el Gráfico N° 2.

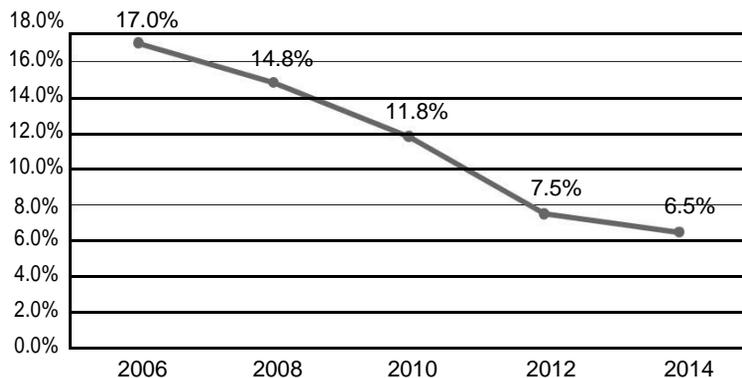
Gráfico N° 2. Número de afiliados válidos informados por organización política



Fuente: Elaboración propia en base al Registro de Organizaciones Políticas. Actualizado al 30 de junio de 2015.

Este descenso no solo se muestra desde el aspecto formal: también la militancia entendida como participación activa ha decrecido, como muestra el Gráfico N° 3 sobre la participación de reuniones partidarias en Perú.

Gráfico N° 3. Participación de reuniones en partidos políticos en el año - Perú

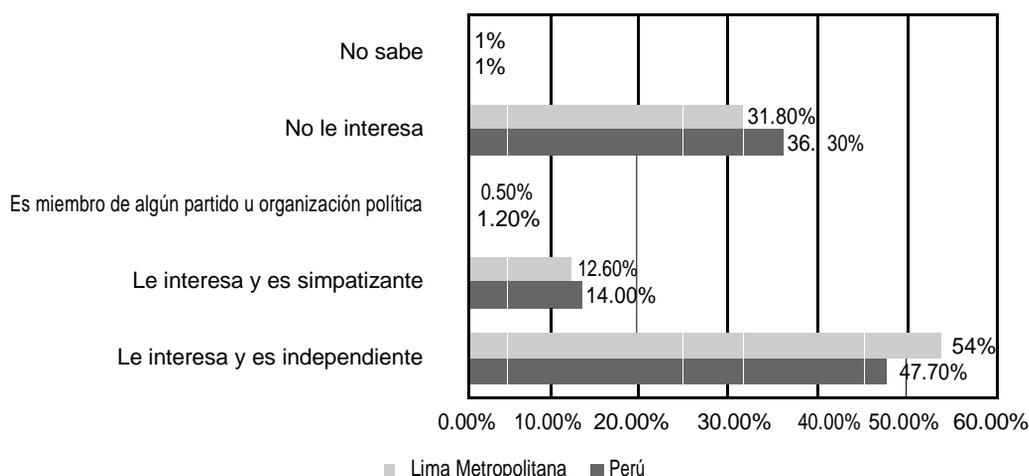


Fuente: Elaboración propia en base a información de LAPOP.

No obstante, la militancia persiste en partidos que logran sobrevivir a los periodos electorales. Por ejemplo, la sobrevivencia del fujimorismo gracias a la identidad partidaria de sus seguidores grafica la importancia de los militantes para el establecimiento de redes políticas en la sociedad (Navarro 2011; Urrutia 2011). En el juego político peruano, sea por la competencia política o la necesidad de cubrir organizacionalmente el territorio, los partidos necesitan organización partidaria para sobrevivir (Zavaleta 2014). Ergo, los partidos aún necesitan militantes.

Un espacio generacional fundamental para la supervivencia de las organizaciones política son los jóvenes. De este grupo, según datos de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud (SENAJU 2012), solo el 1% pertenece a un partido político. Esto no significa que exista un apoliticismo en la juventud, pues al 47% de los jóvenes les interesa la política aunque prefiere mantenerse independiente como señala el Gráfico N° 4.

Gráfico N° 4. Participación política en jóvenes de 15 a 29 años en 2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INEI- Primera Encuesta Nacional de la Juventud 2011.

Mucho tiene que ver el desprestigio de este tipo de organizaciones políticas. Según la misma encuesta, casi el 90% de jóvenes tienen poca o nada de confianza hacia los partidos políticos en 2011 (SENAJU 2012). En algunos contextos, los jóvenes son sospechosos de los partidos por su ineficacia para lograr el cambio social: las generaciones jóvenes no están interesadas en canalizar su activismo a través de un organismo jerárquico como un partido político y preferirán estar envueltos en nuevas formas de hacer política u otras organizaciones sociales como evidencian las marchas de la Ley Pulpín (Cross y Young 2008:346; Fernández-Maldonado 2015).

Por ello, la estrategia de un partido que busca cuadros jóvenes debe centrarse en brindarle un espacio más amplio al joven militante para que así adopte una nueva concepción del partido político. En ese sentido, algunos partidos han creado niveles de militancia para menores de edad como es el caso del APRA con la Juventud Aprista del Perú (Jave y Uchuypoma 2016). Sin embargo, no hay estrategias específicas de reclutamiento en los partidos, los cuales suelen decir que están «abiertos» hacia la ciudadanía (Roncagliolo y Meléndez 2007: 247).

En suma, los estudios y cifras muestran que el mismo contexto político peruano es hostil hacia la militancia: existe una tendencia a tener un bajo número de personas afiliadas a un partido en Perú, un marco legal que impone requisitos de un número mínimo de afiliados muy

bajo, que no incentivan a los partidos a trabajar en el reclutamiento de militantes y una baja confianza en los partidos.

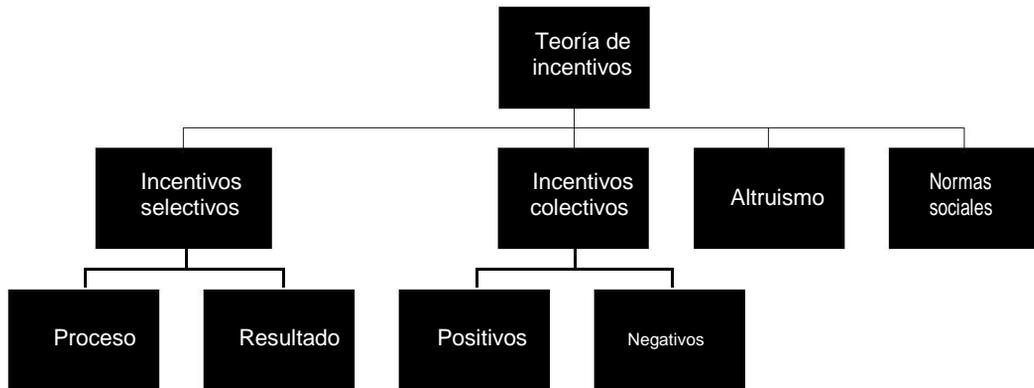
Teoría de incentivos y militancia partidaria

Si el contexto se presenta hostil a la militancia, ¿cómo es que aún hay personas que se involucran en los partidos políticos? Desde la paradoja de la participación de Olson (1971), se ha intentado comprender los incentivos que existen dentro de las organizaciones políticas en base a la lógica de oferta y demanda. En ella, el partido político brinda incentivos que pueden ser o no correspondidos con la población. Este análisis racional fue también utilizado por Clark y Wilson (1961), quienes proponían tres tipos de incentivos: materiales, solidarios o de identificación con la organización, y propositivos o ideológicos.

Dentro de los partidos políticos europeos, Panebianco (1990) trabaja en base a incentivos colectivos y selectivos, estableciendo una distinción que contribuye a la nomenclatura de Clark y Wilson. Para el autor, los incentivos selectivos son los que brinda el partido de manera individual, sea en el proceso de la acción política o en el resultado de la misma; mientras que los incentivos colectivos constan de metas en conjunto, las cuales pueden ser positivas –cambio en la política– como negativas –en contraposición a la administración de turno–.

No obstante, el modelo racional aún dista de ajustarse a la realidad, por lo que Seyd y Whiteley (1992) agregan dos aspectos cruciales para entender este esquema: el altruismo o la satisfacción de la persona por aportar a la sociedad a través de la política; y la norma social, basada en respeto o aprobación de las personas con las que la persona quisiera contar. Estas motivaciones no están ni del lado del individuo ni del lado del partido, sino que provienen de pre- disposiciones relacionadas a la formación familiar en la juventud (Cross y Young 2008) o con la identificación partidaria del entorno parental (Gallagher y Marsh 2004). El Gráfico N° 5 muestra el esquema propuesto para la identificación de los incentivos.

Gráfico N° 5. Teoría General de Incentivos



Fuente: Seyd y Whiteley 1992.

Sin embargo, dependiendo del contexto político e institucional de cada estado, los partidos políticos tendrán diferentes concepciones de la labor del militante. Por lo tanto, existirán diversas estrategias para reclutarlos. Si se prioriza el capital humano o su función como medio de financiamiento de actividades, entonces la estrategia requerirá de mayor amplitud entre la

sociedad para aumentar el número de militantes (Sandri y Pauwels 2010). Si, por otro lado, se considera más importante la lealtad de la persona o la posibilidad de forjar a un candidato, la estrategia será específica y centrada en la calidad (Scarrow 2014).

En Perú, los incentivos y motivaciones políticas se han estudiado con diferentes enfoques. En primer lugar, la tradicional motivación ideológica sigue estando presente en los partidos políticos (Pedersen et al. 2004; Gallagher y Marsh 2004; Seyd y Whiteley 1992). Este tipo de identificación es fundamental en partidos tradicionales como el APRA (Durand 2007; Cyr 2011) o el PPC, los cuales dedican recursos organizativos hacia el mantenimiento de una mística partidaria, sobretodo en sus bases juveniles (Jave y Uchuypoma 2016).

Esta identificación se gesta mediante procesos de socialización política en los que se encuentra inmersa la persona. Así, la familia es un espacio de socialización de ideas o transmisión de trayectorias políticas familiares (Recchi 1999; Torres 2007; Espinoza y Madrid 2010) en donde se construyen las primeras opiniones políticas. Asimismo, este proceso también está presente en los círculos amicales o en la universidad, espacio clave en el fomento de la acción colectiva (Fernández-Maldonado 2015; Montoya 2015).

Del mismo modo, existen investigaciones que conciben la razón de la militancia en base a incentivos selectivos (Muñoz Armenta et. al. 2013). Esta rama de estudios ha sido la que ha primado en Perú, ejemplificada desde la elección racional de los políticos a participar en organizaciones partidarias.

A nivel subnacional, la descentralización habría ocasionado nuevas dinámicas partidarias que no se concentraban en torno a una ideología o una identificación partidaria, sino a un set de recursos congregados en coaliciones de independientes (Zavaleta 2014). Al igual que los políticos, lo posibles militantes se encuentran motivadas por los recursos que dichos políticos pueden redistribuir entre ellos. Estos sustitutos partidarios pueden ser fuente directa de militantes como en el caso de Alianza por el Progreso y los estudiantes de la Universidad César Vallejo (Barrenechea 2014) o indirecta a través de los regalos o promesas de trabajo que se establecen con los colaboradores en la campaña (Rojas 2012).

En resumen, el tipo de incentivos que tendrán los ciudadanos para formar parte activa de un partido político dependerá del tipo de organización y de su modo de liderazgo. No obstante, dichos incentivos afectan de distintas formas a los posibles militantes. La decisión para militar consta no solo de uno sino de la combinación de varios incentivos. Siendo los incentivos selectivos los imperantes en la política peruana actual según la literatura, es necesario especificar mejor los tipos de outputs que generan.

Por ello, dentro de las definiciones de motivación, los electivos selectivos de resultado se diversifican a su vez en dos dimensiones: la posibilidad de seguir estudios superiores y la oportunidad de conseguir un trabajo como motivación para apoyar en las actividades del partido político. Cabe resaltar que dichas motivaciones no necesariamente se llegan a realizar y su incumplimiento puede ser una razón de desertión del partido, pero en muchos casos son estos incentivos los que guían el compromiso y disposición del militante joven en un primer momento.

Metodología del estudio

El primer obstáculo para estudiar a los militantes de un partido político es saber quiénes son. Por ello, para responder a la pregunta de investigación se elaboró una metodología mixta que consta de tres elementos: una encuesta a jóvenes militantes de primera fuente, entrevistas a profundidad con dirigentes juveniles y líderes políticos del partido, y observación participante dentro de las actividades de los militantes.

La encuesta fue realizada en el marco de una reunión general de juventudes con la participación de 150 personas de Lima Metropolitana en abril de 2015. En ella, 106 personas resolvieron y entregaron el formulario de encuesta, de las cuales 92 personas estuvieron dentro del rango de edad definido (15 a 29 años) como joven por la Secretaría Nacional de Juventudes de Perú.

Debido a la falta de información oficial del partido por el padrón de los jóvenes inscritos y la naturaleza de la militancia actitudinal, no se puede sostener la representatividad de la muestra recogida pues no todos los militantes jóvenes activos de Lima asistieron a dicha reunión. Sin embargo, la encuesta brinda información suficiente y válida para hacer una aproximación hacia las motivaciones con las que dichos militantes entran a formar parte del partido.

Solidaridad Nacional y las estrategias informales para el reclutamiento de militantes

Solidaridad Nacional se ha erigido como una organización política creada en los años 90 con miras a la presidencia de la república que, con marchas y retrocesos, se ha convertido en una de las principales fuerzas políticas de Lima de la mano de su líder Luis Castañeda Lossio en la alcaldía de Lima. Sin una ideología clara y de carácter personalista, Solidaridad Nacional se ha caracterizado por su organización centralizada sobretudo en Lima y sus distritos (Levitt y Kostadinova 2014).

El éxito electoral de Castañeda chocó contra las dificultades que implican el salto de la política subnacional a la nacional en la fallida campaña presidencial de 2011. En ella, gracias a una serie de decisiones equivocadas –mala lectura de las encuestas, desconexión con el plan de gobierno tecnócrata, alianzas políticas heterogéneas, etc.–, Castañeda pasó del primer lugar en las encuestas a terminar como el quinto candidato más votado (Meléndez 2011).

Es en este escenario donde se da un giro en el manejo del partido, el cual comienza meses antes de la elección en 2011 con la designación del entonces congresista José Luna como jefe de campaña de Solidaridad Nacional y como secretario general posteriormente. Luna trae tres cambios importantes dentro del partido: en primer lugar, busca proyectar una imagen de provinciano emergente con el fin de cambiar la identificación del partido hacia las clases populares, repotenciando los lazos ya establecidos desde la municipalidad.

En segundo lugar, dada su formación aprista, Luna apuesta por la construcción de una estructura partidaria que se pueda sostener a el tiempo sobre la base de los sectores populares. Un ejemplo de ese acercamiento es el cambio de domicilio del local central de la zona residencial de San Isidro a Paseo Colón en el centro de Lima. En tercer lugar, con José Luna en la dirigencia se hace más fuerte el vínculo con instituciones paralelas al partido relacionadas al secretario general. Este es el caso del Consorcio Universitario Telesup o la Asociación por los Pobres del Perú, las cuales sirven tanto como publicidad de los líderes del partido como una muestra del compromiso del partido por los más necesitados.

Estos cambios en la dirigencia del partido posibilitaron la reactivación en la campaña por la revocatoria de Susana Villarán en 2012 y el retorno de Luis Castañeda a la Alcaldía de Lima en 2014 con más del 50% de votos, obteniendo 17 alcaldes de los 42 distritos en los que se divide Lima. Tal fue el éxito de Solidaridad Nacional que en todo distrito limeño donde hubo una candidatura por la organización política, el porcentaje mínimo de votos fue de 10%.

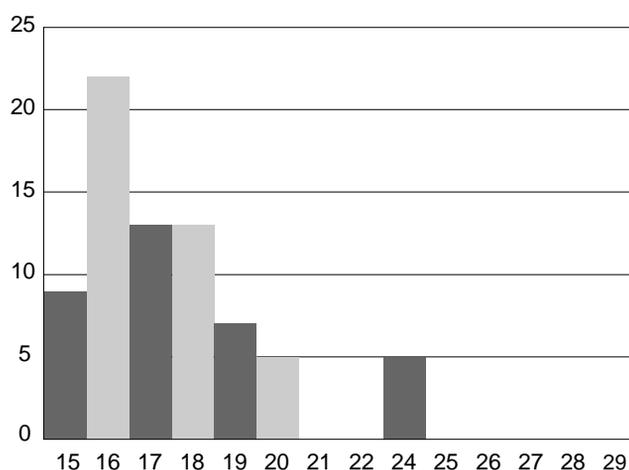
Los jóvenes solidarios

Parte de esta reactivación vino gracias a los jóvenes solidarios, los cuales fueron gestando una organización de jóvenes -por encargo de los líderes políticos del partido- como un estamento

informal y diferenciado de la organización central⁴. Así, cada base distrital contaba con jóvenes que eran cruciales en los mítines y actividades de campaña.

Una vez acabada la campaña municipal, el comité central de juventudes buscó reunir a los jóvenes que apoyaron en cada distrito para centralizar las acciones y escoger un comité directivo que planifique y organice el trabajo de juventudes dentro de Solidaridad Nacional a nivel de Lima, en donde los jóvenes elegidos no necesariamente estaban inscritos. ¿Quiénes son los jóvenes que participan en estas actividades? La encuesta a los militantes del partido realizada en esta investigación brinda una idea de la demografía de los jóvenes que asistían a comienzos del año 2015 a las reuniones.

Gráfico N° 6. Militantes jóvenes por edad



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional.

La mayoría son hombres procedentes de distritos emergentes que están en la edad de terminar la educación secundaria o seguir estudios universitarios. Además de un grupo de jóvenes que ya cursa estudios en universidades, estos jóvenes corresponden al perfil y la edad en la cual se comienza a buscar nuevas oportunidades de superación personal como son las oportunidades laborales o de estudios. Con respecto al distrito de procedencia, los jóvenes provienen de los distritos populares como La Victoria, Villa María del Triunfo o El Agustino, lo cual coincide con los distritos en los cuales Solidaridad Nacional tuvo mejores resultados en las elecciones municipales 2014.

Si bien no puede explicar todo el buen desempeño electoral de Solidaridad Nacional, la organización interna y la estrategia de reclutamiento del partido que impartía José Luna desde la secretaría general brinda un punto de partida fundamental para comprenderla.

Los mecanismos de ingreso al partido

En Solidaridad Nacional no existe una estrategia formal para reclutar militantes dentro del estatuto del partido y la formalización de los militantes con los que ya se cuenta se hace cuando el Jurado Nacional de Elecciones lo requiere. Por ello, las maneras por las cuales los interesados entran al partido circulan informalmente mediante diferentes mecanismos.

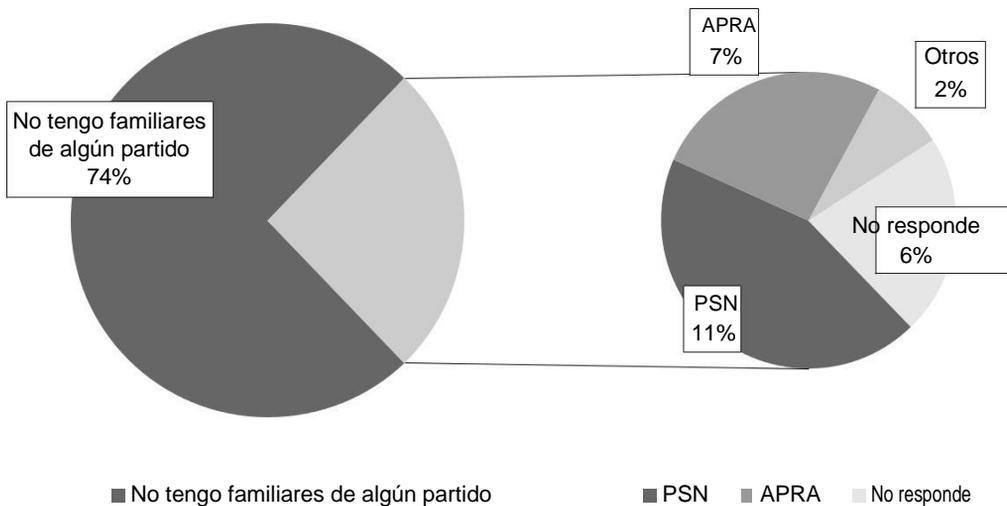
⁴ Solidaridad Nacional no posee una secretaría de juventudes dentro de su formación institucional.

Mecanismos de cercanía

Existen dos puntos tradicionales dentro de la socialización política: el ámbito familiar y el ámbito amical. Un primer acercamiento a la política es a través de la familia, en donde ocurre la primera socialización del joven al entorno que lo rodea por un pariente ya politizado (Cross y Young 2002, Jave y Uchuypoma 2016)

Otro medio de socialización son las amistades, las cuales, si es que hay alguien conectado con la campaña o hay cercanía con algún candidato, pueden convencer a sus amigos para que ayuden en las actividades apelando a la amistad y relación con dichas personas. Así, una vez enganchados, los jóvenes pueden encontrar que la labor del partido es de su agrado y seguir participando una vez acabada la campaña. Como un efecto piramidal, las redes amicales sirven como primer acercamiento estratégico para sumar más personas dentro de las actividades en Solidaridad Nacional.

Gráfico N° 7. ¿Hay miembros en su familia que hayan participado en algún partido político?

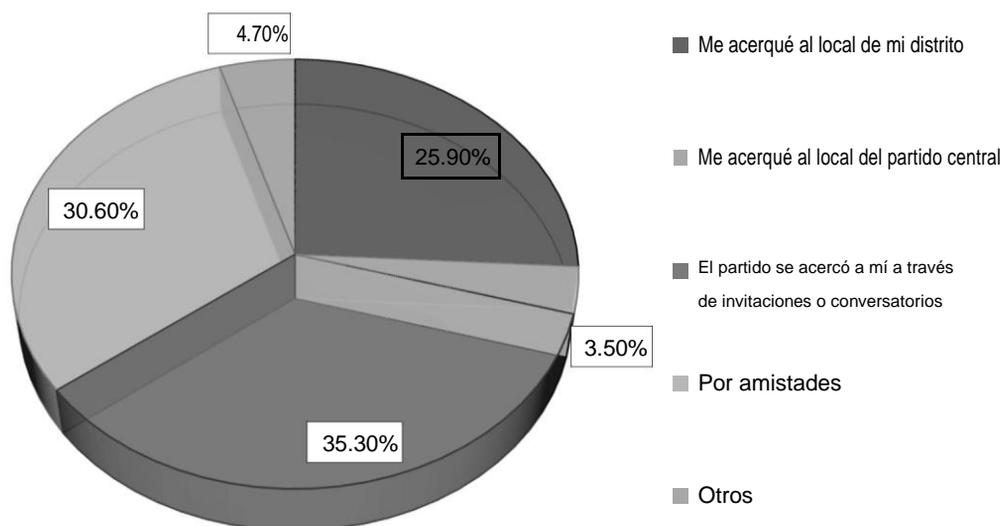


Fuente: Encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional. Elaboración propia.

En los resultados de la encuesta, 1 de cada 4 jóvenes dijeron que algún miembro de su familia participaba o había participado de un partido político. Dentro de los cuales, el 11% de los encuestados –es decir, 1 de cada 10 jóvenes en la reunión- posee algún familiar que ha participado o participa en las actividades de Solidaridad Nacional, por lo que existe cierta relación, aunque limitada, entre las relaciones familiares y el partido.

Cuando se pregunta acerca de cómo se acercaron al partido, los resultados del Gráfico N° 8 demuestran que casi un tercio de encuestados responde que fue gracias a amistades que los sumaron a las labores del partido, lo cual lo convierte en la segunda razón más mencionada para justificar su cercanía con el partido. Y es debido a que en muchas de las actividades se necesita personas voluntarias, los militantes se ven con la necesidad de invitar a sus amigos para aligerar la carga pero también como manera de agrandar su organización.

Gráfico N° 8. ¿Cómo te acercaste al partido Solidaridad Nacional?



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional.

No obstante, dicha consigna no debe entenderse estrictamente como una forma de conseguir militantes, sino más bien como una forma eficaz y rápida para captar personas que ayuden en las actividades; es decir, el ingreso por amistades no apunta necesariamente hacia una carrera política sino hacia la necesidad inmediata de asistir a un mitin o repartir volantes. Su estabilidad en el partido depende mucho del propio compromiso o de la persona que lo trajo al partido.

Mucho de este trabajo de reclutamiento se concentra en los jefes distritales de juventudes, como en el caso de Giancarlo:

«Es bien difícil involucrar a un joven en política, pero una vez que entras no hay que dejarlos salir y eso es lo que yo hago. Yo los he traído uno por uno. [...] Yo los invitaba acá y una vez que entraban ahí a la oficina ya les planteaba todo lo que uno quería como joven las facilidades para apoyar» (Giancarlo Iriarte, 30. Secretario de juventudes en San Juan de Miraflores).

¿Qué busca Solidaridad Nacional cuando encomienda hacer este tipo de acercamientos? Si bien el objetivo se encuentra marcado en obtener más personas que se sumen a las actividades de campaña, esta va reflejada más hacia la cantidad de militantes que la calidad de los mismos. De este modo, un proceso de ingreso no reglamentado ni especializado abre la puerta a apoyos esporádicos que no necesariamente entran a las actividades con el fin de tener un desarrollo sostenido dentro de Solidaridad Nacional.

La educación como mecanismo de ingreso: la Universidad Telesup y los Diplomados Solidarios

El segundo tipo de mecanismo es a través de conversatorios o charlas, el cual es el medio de ingreso de una tercera parte de los jóvenes encuestados. Dentro de este rubro, el mecanismo predominante es más institucionalizado no porque figure en los estatutos del partido sino por la sistematicidad con la que se emplea para invitar a jóvenes a ser parte de Solidaridad Nacional.

Así, los diplomados de “Administración, Marketing y Liderazgo” en la Universidad Telesup son una forma de reclutamiento de militantes hacia el partido político.

Dicha universidad ofrece becas parciales o integrales para atraer estudiantes, además de diferentes diplomados gratis para los alumnos regulares. De este modo, los costos son menos elevados que otras universidades, mientras que se construye la imagen de su dueño José Luna como benefactor que brinda oportunidades de estudio a los más pobres.

Una vez Luna es nombrado secretario general de Solidaridad Nacional y su negocio universitario comienza a expandirse con más alumnado y más sedes educativas, la relación entre la universidad Telesup y el partido se hace más estrecha. Por ejemplo, en 2015 la secretaria del local central del partido era también la secretaria personal de José Luna. Inclusive, dentro del local central de Solidaridad Nacional se hacen también los trámites para la formalización de las becas integrales que brinda a algunos jóvenes.

Estos Diplomados Solidarios surgen, en principio, como un método de formación de cuadros para el partido impulsado por la secretaria general inclusive desde la revocatoria en 2012. La estrategia consta en brindar charlas de marketing personal y toma de decisiones en organizaciones:

«Como él [José Luna] es solidario, hace un convenio con el partido llamados Diplomados Solidarios y se comienza a dictar distintas especialidades [...] que duran 3 meses y te dan una oportunidad, si llegas a tener los mejores porcentajes, para acceder a una beca en la universidad» (militante del Consejo Directivo de Juventudes).

Si bien la convocatoria es abierta, no hay mayor publicidad dentro de medios sociales. Aparte del costo de inscripción, dichos talleres son gratuitos y el material de estudio se le brinda al estudiante en la clase. En el transcurso del diplomado, las menciones hacia Solidaridad Nacional no se hacen explícitas hasta después del horario de clase, donde hay charlas sobre las ideas del partido y la labor de sus líderes a cargo de un militante adulto. Finalmente, el diplomado de tres meses terminaba con un examen escrito, en donde los estudiantes que obtengan los mejores puntajes en dicho examen podrán acceder a una beca integral para estudiar una carrera universitaria dentro de la Universidad Telesup.

Si bien no se tiene información en el partido acerca de cuántos de los jóvenes que terminan el diplomado llegan a formar parte activa de Solidaridad Nacional, un claro ejemplo de su relación se evidencia en las ceremonias de graduación. En ellas, se publicitaban las imágenes de José Luna y Luis Castañeda como los promotores de los diplomados. Inclusive, las promociones egresadas llevan los nombres de los líderes del partido. No obstante, según la encuesta realizada, el porcentaje de entrevistados que han participado en este tipo de diplomado es de 12%.

Los Diplomados Solidarios funcionan como una oportunidad para estudiar, una de las principales motivaciones de los jóvenes al estar dentro de una sociedad que considera una carrera universitaria como garantía de un buen futuro. De este modo, así no sean muchos los militantes que hayan pasado por los diplomados, la certeza de que dichos programas existen se percibe como una esperanza de que nuevas oportunidades se puedan dar en retribución al trabajo de base dentro del partido.

Los Diplomados Solidarios responden a una estrategia en varias dimensiones: por un lado, su instauración va acorde con la imagen de la «solidaridad», de brindar servicios a los que menos recursos tienen. Por otro, el espacio para dar estas oportunidades también logra generar un sentimiento de retribución no solo en el joven, sino en todo su entorno familiar.

Esta estrategia se enfoca principalmente en el reclutamiento de militantes. De esta manera, sirve como un espacio de formación paralela que, al fin y al cabo, resulta como una suerte de

prueba para conocer cuáles de los jóvenes participantes tiene mayores habilidades y compromiso para pertenecer al partido político. A diferencia de los mecanismos de cercanía, que buscan la mayor cantidad de jóvenes, los diplomados que ofrece Solidaridad Nacional apuntan hacia la calidad del militante, invirtiendo en su formación política y profesional al mismo tiempo.

Esto no quiere decir que los diplomados sean más efectivos que los mecanismos por cercanía, pues no es un requisito ser militante de Solidaridad Nacional para acceder a las becas o asistir a las clases. Esto se evidencia en el bajo porcentaje de militantes que asisten a la Universidad Telesup o han formado parte de algún diplomado. En ese sentido, los diplomados existen como un mecanismo más refinado de reclutamiento al partido donde son invitados los mejores de cada promoción.

La localización del ingreso

Un aspecto que resulta interesante cuestionarse en ambos mecanismos es si el primer acercamiento se produce a nivel distrital o a nivel de Lima Metropolitana. En este sentido, una dimensión importante a tomar en cuenta es si es que el militante comienza su vida partidaria dentro de un local distrital o si más bien lo hace desde el local central donde es reclutado.

De este modo, existen personas que deciden buscar al partido por sí mismas, normalmente dentro del período de campaña, cuando los líderes y la organización partidaria son más visibles y cercanos. En el Gráfico N° 8, se establecían tres formas distintas de acercamiento al partido que aparentan ser casi equitativas dentro de la población encuestada. Sin embargo, hubo 25% de jóvenes militantes que comenzaron sus actividades en sus propios distritos sobre 3.5% que acudieron directamente a Paseo Colón. Un hallazgo preliminar es la importancia del entorno distrital como primer polo de atracción del partido político. La vinculación entre sociedad y política se da en lo local, con liderazgos cercanos y presencia del contexto que se tiene más cercano en el caso de Solidaridad Nacional. Por ejemplo, el momento en el cual dicho acercamiento es más visible es en las elecciones municipales, en donde existen muchas actividades de diferentes partidos y candidatos. Así, la disposición del joven por participar en la campaña de algún candidato viene, en principio, por la imagen y características de este.

La informalidad en los mecanismos de ingresos

En un contexto en el cual resulta difícil convencer a jóvenes para formar parte de un proyecto político, los partidos necesitan adaptarse y encontrar nuevas formas para reclutar miembros; actividad indispensable para el sostenimiento de la organización interna. De este modo, Solidaridad Nacional emplea distintos tipos de herramientas que responden a distintos objetivos. En primer lugar, los miembros utilizan mecanismos de cercanía, en donde las relaciones familiares y amicales se usan para convencer a jóvenes de apoyar en las actividades dentro del partido y así ellos mismos se enganchen con la labor del político. Dicho mecanismo responde a una estrategia más «atrapa-todo», en donde importa más la cantidad de jóvenes que se puedan conseguir que sus aptitudes y habilidades específicas.

En segundo lugar, el establecimiento de Diplomados Solidarios por parte de la Universidad Telesup combina estructuras paralelas y privadas con la labor del partido y así incentiva a la militancia por medio de oportunidades de educación. No obstante, esta estrategia apunta a encontrar a los jóvenes con mejores aptitudes dentro de los talleres que se dictan para motivarlos a ser parte del partido, priorizando la calidad de militantes que la cantidad.

Si bien son dos tipos de mecanismos mínimamente institucionalizados, estos no son necesariamente las principales vías por las cuales los miembros ingresan, tal como la encuesta

de jóvenes evidencia. Otra forma de acercamiento se da en el caso de los jóvenes que llegan por motivación propia a los locales distritales al sentirse atraídos por la imagen de los candidatos distritales o por la labor de Solidaridad Nacional dentro de su entorno. De este modo, ocurre una sinergia entre estos tres modos de entrar a la militancia partidaria que se viene perfeccionando en el tiempo y responde a distintas formas de concebir al activista partidario dentro de la organización política.

Estructura de incentivos a la militancia en los jóvenes de Solidaridad Nacional

Como se definió anteriormente, los incentivos provienen de los beneficios o escenarios que brinda el partido político al momento de ingresar o de seguir trabajando en él. Si bien estos sirven como motivación de los jóvenes, la oferta partidaria puede que no ofrezca lo que la persona está buscando. Por ello, no necesariamente la motivación está en función al partido, sino que puede depender de otras variables.

La encuesta realizada a los militantes aborda las motivaciones desde dos aristas: en primer lugar, se elabora una serie de enunciados que denotan un tipo de incentivo específico para ser militante. Estos se dividieron en base a la tipología propuesta por Seyd y Whiteley (1992) que fue adaptada al caso peruano. Así, se les pide a los jóvenes que indiquen el rango de importancia que le dan a cada uno de los incentivos con una escala de 0 a 4. En esta gradación, 0 representa que dicho incentivo fue nada importante y 4, que el incentivo en cuestión fue muy importante en la elección del partido político. Los incentivos fueron presentados en forma de once enunciados, como lo muestra la siguiente tabla.

Tabla N° 1. Lista de enunciados de incentivos

Tipo de incentivo	Subtipo	Enunciado	Código
Incentivos colectivos	Positivo	"Quiero impulsar proyectos y políticas específicas a través del gobierno".	A
	Negativo	"Quiero cambiar el modo en cómo los políticos actuales gobiernan".	B
Incentivos selectivos	Proceso	"Quiero iniciar una carrera política".	C
		"Quiero formar parte activa de la política en mi país".	D
		"Me gusta participar en un espacio con personas que comparten mi modo de pensar".	E
	Resultado	"Me interesa crear una red de contactos".	F
		"Quiero mejorar mis oportunidades laborales".	G
		"Me brinda oportunidades para poder seguir mis estudios".	H
Normas Sociales		"Quiero que mi familia se sienta orgullosa de mí".	I
Altruismo		"Quiero mejorar a la sociedad y a mi país".	J
		"Quiero ayudar a los más pobres".	K

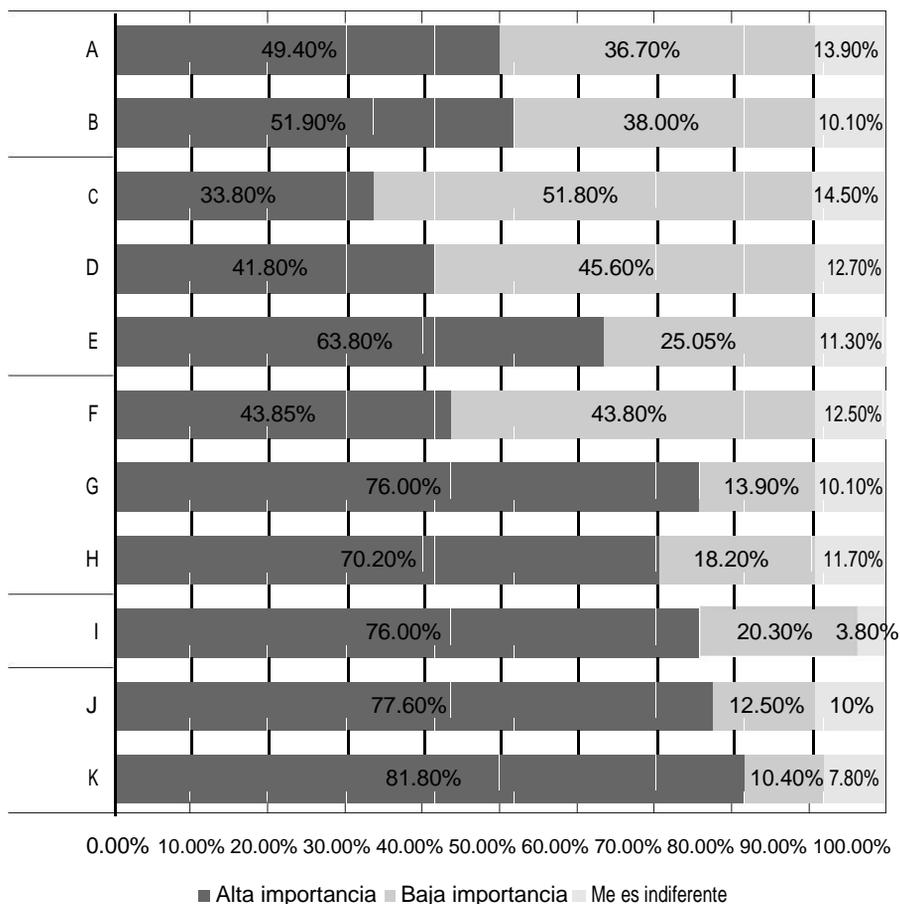
Fuente: Elaboración propia en base a adaptación de Seyd y Whiteley (1992).

En segundo lugar, se elaboraron dos preguntas abiertas para profundizar más en las razones de la militancia con las propias palabras de las personas encuestadas.

- (1) ¿Cuál es la razón más importante por la cual decides participar en Solidaridad Nacional?
- (2) ¿Qué es lo que sientes que el partido Solidaridad Nacional te brinda para que sigas participando dentro de sus actividades?

Para poder comparar entre el porcentaje de respuesta y el grado de importancia de cada enunciado se creó un indicador. En él, se sumaron la cantidad de porcentajes de «Nada importante» y «Poco importante» para crear la categoría Baja importancia. Por su parte, las variables «Algo importante» y «Muy importante» se suman dentro de la categoría Alta importancia. Los resultados se pueden observar en el Gráfico N° 9.

Gráfico N° 9. Incentivos por grado de importancia



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional.

Es destacable que los incentivos más importantes son los de corte altruista: el 81.8% de los encuestados señaló que ayudar a los más pobres era una de las razones primordiales para decidir ser parte del partido; así como el 77% piensa igual sobre mejorar la sociedad y el país. Ambas motivaciones responden a la vocación ideal de una persona que quiere entrar en política y, sobretudo, de un adulto joven cuya entrada al partido es su primer acercamiento con la esfera de lo político.

El tercer enunciado que aparece es el relacionado a las normas sociales: las expectativas de la familia son una motivación importante dentro de los jóvenes, así la política en general esté desprestigiada. Cabe resaltar que en estos tres enunciados está implicado el predominio de una motivación que no responde a un incentivo de parte del partido: la búsqueda por una sociedad

mejor o hacer que los padres se sientan orgullosos de uno responde a un deseo individual y no necesariamente a un intercambio racional de servicios por incentivos.

Los enunciados que ocupan el cuarto y quinto lugar entre los más importantes son los incentivos selectivos de resultado, que en este caso hacen alusión a las oportunidades de trabajo y de seguir con los estudios, respectivamente. En ese sentido, ambos reflejan la creencia de que, mediante el trabajo dentro del partido político, se puede lograr oportunidades para tener un futuro mejor a largo plazo. Estos pedidos sí poseen una contraparte dentro del partido con la estrecha relación entre Solidaridad Nacional y la universidad Telesup, en la cual un militante puede tanto estudiar por medio de diplomados o trabajar con militantes adultos.

Dentro de los incentivos que son menos importantes para los militantes jóvenes están los selectivos de proceso. En este sentido, iniciar una carrera política parece no importar mucho, pues más de la mitad (51.8%) sostuvo de que no era algo fundamental para proseguir en la labor que realizan. Se podría decir que este rechazo a la vida política se debe a que no todos tienen intenciones de postular a un cargo público, lo cual es inherente a una carrera política; no obstante, el segundo incentivo menos importante es participar activamente de la política, que se refiere a otros tipos de participación más allá de tener un cargo o escalar puestos en el gobierno.

A su vez, formar una red de contactos no es importante para una gran cantidad de militantes jóvenes, siendo el incentivo selectivo de resultado que más se distancia de los otros dos. Lo interesante está en el hecho de que una red de contactos se relaciona mucho con el oficio del político, el cual no es muy motivador dentro de la misma encuesta. El desprestigio de la política como profesión en el Perú también se evidencia dentro del estudio de los incentivos de los jóvenes militantes de un partido personalista.

Por último, los incentivos colectivos también poseen bajos números en importancia en comparación con el promedio. En el caso de partidos que no cuentan con una ideología clara, la dificultad de las organizaciones por cohesionar a su miembros detrás de incentivos que implican el alcance de logros desde lo colectivo resulta difícil.

Oportunidades y liderazgos: respuestas sobre la motivación

Un problema metodológico que puede surgir con este método es que la lista de incentivos cerrada no capta todos los incentivos posibles, o que haya un sesgo en la respuesta por temor a ser juzgado por sus respuestas. Para remediar este problema, se establecieron dos preguntas abiertas: una sobre lo que se obtiene por la participación y otra sobre la motivación personal.

Tabla N° 2. ¿Qué te brinda el partido para que decidas seguir participando?

Incentivo	Menciones
"Oportunidades"	17
"Oportunidades de educación"	10
"Respeto / Confianza"	5
"Espacio para expresarme"	4
"Contactos"	3

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional.

Las respuestas fueron diversas. Por ello, se contabilizó el uso de los términos o frases en cada una de ellas para obtener frecuencias. Así, las frases que más se repitieron fueron

“Oportunidades” y “Oportunidad de Educación”, lo cual está relacionado tanto con los electivos selectivos de proceso como con los mecanismos de ingreso que ofrece Solidaridad Nacional a través de los Diplomados Solidarios. Nuevamente, se puede observar en los resultados que lo menos mencionado en las respuestas es la oportunidad de conseguir contactos.

Tabla Nº 3. ¿Cuál es la razón más importante por la cual decide participar en Solidaridad Nacional?

Motivación	Menciones
“Me brinda estudio/brinda educación a jóvenes”	10
“Mejorar mi distrito”	8
“Mejorar el país”	7
“Por sus líderes”	7
“Por sus ideas”	4
“Para ayudar a los jóvenes”	4
“Ser importante/ una mejor persona”	4

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional.

Cuando se les pregunta directamente, la razón que más se repite es el estudio o la búsqueda por que más jóvenes tengan oportunidad de estudiar, confirmando la prioridad de la educación dentro de las motivaciones partidarias. En segundo lugar, se mencionan «mejorar mi distrito» o «mejorar mi país», que apelan a los deseos altruistas por hacer un cambio positivo en la sociedad. Estas dos categorías confirman la predominancia de los incentivos de resultado y los incentivos altruistas que se hallaron en la pregunta con categorías cerradas.

A la par, una de las razones que también es mencionada varias veces es la motivación que brindan los líderes del partido y sus características. La conexión con los líderes partidarios ocurre desde el inicio del reclutamiento y se va gestando conforme el militante se va adentrando y comienza a trabajar de manera más estrecha con dichos líderes. Los liderazgos se evidencian como un vínculo también cuando se les pregunta a los encuestados qué diferencia a Solidaridad Nacional de otros partidos políticos.

- «Su influencia con el pueblo, llegando a cargo políticos en varias oportunidades».
- «Que a pesar de lo que digan las cosas se ven en la cancha y eso es lo que se vio con Castañeda».
- «Que su líder es una persona transparente y que incluye a la gente».
- «Realiza más obras que otros partidos».

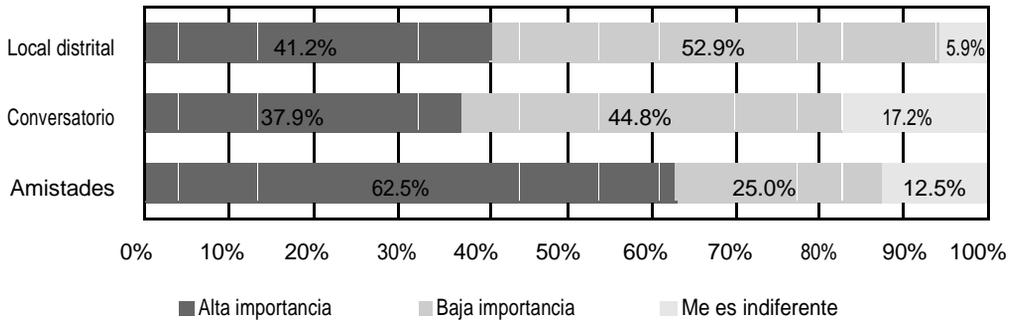
La figura del líder actúa también como medio para discernir entre un partido u otro, pues desde la imagen que proyectan hacia la sociedad se crea una primera impresión del partido que los respalda. Es así como el militante juvenil es enganchado por la figura del líder distrital o a nivel del partido, decidiendo apoyarlo por sus ideas o porque confía que va a hacer un buen trabajo en su gestión.

Incentivos y mecanismos de ingreso

¿Hay incentivos que son más importantes que otros dependiendo del mecanismo de ingreso por el que se entró inicialmente? Comparando los resultados entre los tres más usados, se encuentran diferencias en la importancia de algunos en particular.

En primer lugar, quienes entran por medio de conversatorios o invitaciones no están motivados por hacer carrera política en el partido, a diferencia de otros militantes. Los que sí consideran hacer una red de contactos como un incentivo de alta importancia son quienes entraron gracias a amistades al partido.

Gráfico N° 10. Importancia de crear una red de contactos según mecanismo de ingreso

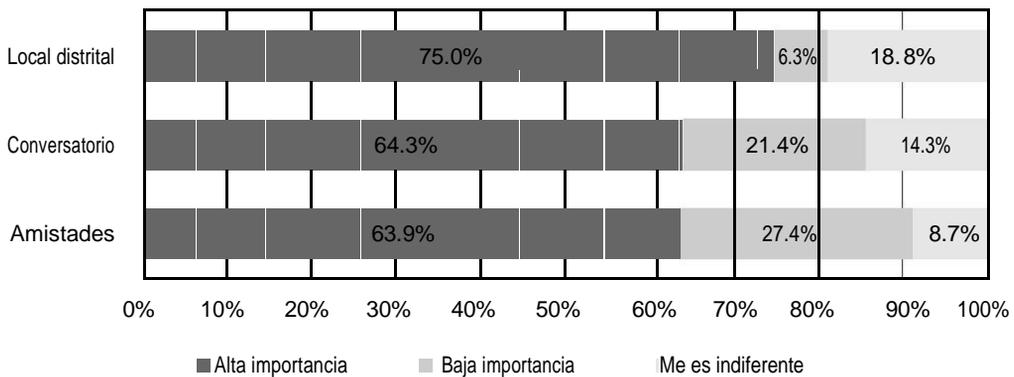


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional.

Los que entraron por mecanismos de cercanía también le dan menor importancia a los incentivos altruistas o a que sus familias se sientan orgullosos de ellos, sobre todo si se les compara con jóvenes de diferente tipo de ingreso. En general, los militantes inscritos gracias a amistades le dan mayor importancia a las oportunidades laborales como motivación para participar, lo cual evidencia el cortoplacismo que genera este tipo de vínculos.

Particularmente sobre las oportunidades de estudios, se aprecia que los jóvenes cuyo primer acercamiento al partido fue a través de los locales distritales le dan mucho más importancia a la oportunidad de poder estudiar en la universidad con respecto a otros militantes. Teniendo en cuenta que la procedencia de los jóvenes militantes es mayoritariamente de distritos populares, hay un mayor valor agregado en las becas que bajo otro tipo de ingreso.

Gráfico N° 11. Importancia de las oportunidades de estudio según tipo de mecanismo de ingreso



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta a militantes del Partido Solidaridad Nacional.

Conclusiones

Las oportunidades de estudio y laborales son vitales para comprender el desarrollo de la militancia juvenil en Solidaridad Nacional. La mayoría de los militantes consideraron factible involucrarse en las labores del partido debido a la posibilidad de conseguir una beca en la universidad Telesup o algún trabajo. No obstante, hay una importante evidencia de que el altruismo y la norma social influyen en sobremedida en la decisión de participar políticamente.

Y es que el joven militante de Solidaridad Nacional no se presenta como una persona meramente racional que solo actúa en base a la demanda y oferta que se le brinda, pues los incentivos altruistas dan a entender que existe una tensión entre los intereses individuales con los principios de normas sociales o de proyectos de cambio.

Si un partido político sin programa ideológico como Solidaridad Nacional desea construir organización con bases juveniles, este debe generar mecanismos de ingreso efectivos para contrarrestar el contexto hostil que existe en Perú para la militancia. El partido trata de solucionar este problema apelando a la familia y a las oportunidades de educación como medios de ingreso, dos aspectos importantes para los jóvenes. De esta manera, la efectividad de los mecanismos de ingreso de Solidaridad Nacional radica en la demanda de los jóvenes por encontrar un espacio, por lo que el partido establece mecanismos de cercanía para brindar un espacio familiar en la participación política.

Las reuniones extrapartidarias, el establecimiento de un círculo amical dentro del partido o la reafirmación de un pensamiento en común, funcionan en esa lógica, brindándoles un lugar propio a los militantes jóvenes. Para devolver la confianza en la organización partidaria, Solidaridad Nacional apela a aspectos de la sociedad más que a la labor política en sí, lo cual parece funcionar para el reclutamiento de militantes.

Lo interesante de dicha estrategia es la evolución que significa para los partidos personalistas, los cuales han descubierto que la identificación con el líder no basta para mantener sus réditos electorales ni forjar organización. Si antes funcionaba forjar un vínculo populista entre líder y seguidores, ahora es necesario encontrar nuevos espacios para que la persona no pierda la vinculación. Como sostén del partido, aparecen estructuras paralelas como la Universidad Telesup, que fortalece este sentimiento de identificación al trasladarlo a otros ambientes como el universitario. La organización del partido se modifica para responder a las nuevas motivaciones de los jóvenes militantes, proponiendo nuevas estrategias que incentiven su participación.

No obstante, con la salida de Luna del partido en la campaña electoral de 2016, Solidaridad Nacional ha perdido el principal capital organizativo y de financiamiento que poseía, lo cual paraliza los mecanismos de ingreso y la reorganización de juventudes que tenía planeada en 2015. Ante ello, es muy probable que los jóvenes solidarios opten por romper con Castañeda para unirse a Luna y a su camino hacia el partido propio: las motivaciones altruistas no tienen bandera política.

¿Qué evidencia el caso de Solidaridad Nacional sobre ser militante en el Perú contemporáneo? El militante no es ni un altruista abnegado ni un oportunista político. Es una combinación entre aspectos racionales y no-racionales de la política, cuyo compromiso para con el partido no radica en la formalidad de su situación sino en el activismo con el que lo integra. El militante se encuentra posicionado entre la sociedad y el partido, pues existe una mezcla entre el lugar de estudio, trabajo y el ambiente familiar con las relaciones partidarias. De este modo, lo personal se vuelve político en la medida en que se combinan tanto dimensiones como intereses colectivos y personales dentro de la organización partidaria.

Referencias

- Alcántara y Flavia Freidenberg. 2003. *Partidos políticos de América Latina: países andinos*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Auyero, Javier. 2001. *Poor people's politics: peronist survival networks and the legacy of Evita*. Durham: Duke University Press.
- Ayala, Henry. 2016. *Las oportunidades de estudio como incentivo: los jóvenes de Solidaridad Nacional y la militancia partidaria en el Perú contemporáneo* (tesis de Licenciatura) Lima: PUCP..
- Baras, Correa y Juan Rodríguez. 2013. *Comparing incentives and party activism in US and Europe: PSOE, PP and the California Democratic Party*. Prepared for delivery at the 2013 Annual Meeting of the American Political Science Association. APSA.
- Barrenecha, Rodrigo. 2014. *Becas, bases y votos. Alianza por el Progreso y la política subnacional en el Perú*. Lima: IEP.
- Clark y James Wilson. 1961. «Incentive Systems: A Theory of Organizations». *Administrative Science Quarterly* vol.6, No-2, 129-166.
- Cross y Lisa Young. 2004. «The Contours of Political Party Membership in Canada». *Party Politics* vol. 10, No-4, 427-444.
- . 2008. «Factors influencing the decision of the young politically engaged to join a political party: An Investigation of the Canadian Case». *Party Politics* vol. 14, No-3, 345-369.
- Cyr, Jennifer. 2011. «¿Por qué el APRA no muere?». *Post-candidatos: guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones*. Comp. Carlos Meléndez. Lima: Mitin y 50+1, 197-226.
- Dalton y Martin Wattenberg. 2000. «Unthinkable democracy: Political change in advanced political democracies». *Parties without partisans. Political change in advanced industrial democracies*. New York: Oxford University Press.
- De Gramont, Diane. 2010. «¿Se está quedando Lima detrás? Las elecciones regionales de noviembre de 2006 y el ascenso de los movimientos regionales en Perú». *Politai. Revista de Ciencia Política* vol.1, No-1, 56-72.
- De la Torre, Carlos. 2009. «Democracia, participación y representación populista en Ecuador». *La Nueva Coyuntura Crítica en los países Andinos*. Ed. Martín Tanaka. Lima: IEP.
- Dosek, Tomáš. 2014. «Party Membership in Latin American Political Parties: What is the Role of the Militantes?» Workshop: Contemporary Meanings of Party Membership, ECPR Joint Sessions of Workshops, Universidad de Salamanca, España. (10-15 de abril de 2014).
- Durand, Anahí. 2007. «Participación al interior de los partidos políticos: El caso del partido aprista». *La participación desplegada en la política y la sociedad: temas olvidados, nuevos enfoques*. Ed. Romeo Grompone. Lima: IEP, 61-92.
- Duverger, Maurice. 1951. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Espinoza y Sebastián Madrid. 2010. *Trayectoria y eficacia política de los militantes en juventudes políticas*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Fernández-Maldonado, Enrique. 2015. *La rebelión de los pulpines. Jóvenes, trabajo y política*. Lima: Otra mirada.
- Freidenberg, Flavia. 2005. «Mucho ruido y pocas nueces. Organizaciones partidistas y democracia interna». *América Latina. POLIS* vol. 1, No-1, 91-134.
- Freidenberg y Steven Levitsky. 2007. «Organización informal de los partidos en América Latina». *Desarrollo económico. Revista de ciencias sociales* vol. 46, No-184, 539-568.

- Gauja, Anika. 2015. «The construction of party membership». *European Journal of Political Research* vol. 54, 232-248.
- Gallagher y Michael Marsh. 2004. «Party membership in Ireland: The members of Fine Gael». *Party Politics* vol. 10, No-4, 407-425.
- Grompone, Romeo. 2005. *La escisión inevitable. Partidos y movimientos en el Perú actual*. Lima: IEP.
- Heidar, Knut. 1994. «The polymorphic nature of party membership». *European Journal of Political Research* vol. 25, 61-86.
- . 2006. *Party Membership and Participation. Handbook of Party Politics*. London: SAGE.
- Jave y Diego Uchuypoma. 2016. *Jóvenes y partidos políticos. Dinámicas de la militancia en el APRA y el PPC*. Lima: IDEHPUCP y KAS.
- Levitsky, Steven. 2001. «Inside the Black Box: Recent studies of Latin American Party Organizations». *Studies in Comparative International Development* vol. 36, No-2, 92-110.
- Levitt y Tatiana Kostadinova. 2014. «Personalist Parties in the Third Wave of Democratization: A comparative analysis of Peru and Bulgaria». *Politics and Policy* vol. 42, No-4, 513-547.
- Meléndez, Carlos. 2011. «Perder es cuestión de método. Lecciones del fracaso electoral de Luis Castañeda Lossio». *Post-candidatos. Guía analítica de sobrevivencia hasta las próximas elecciones*. Ed. Carlos Meléndez. Lima: Mitin Editores.
- Montoya, Luis W. 2015. «Jóvenes, política y revocatoria de autoridades municipales en Lima». *Subjetividades diversas: análisis de la situación política, social y económica de las juventudes peruanas*. Eds. Ernesto Rodríguez y Julio Corcuera. Lima: SENAJU-UNESCO, 57-76.
- Muñoz-Armenta, Heras -Gómez y Amalia Pulido-Gómez. 2013. «Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes». *Convergencia. Revista de ciencias sociales* vol. 20, No-63, 177-205.
- Navarro, Melissa. 2011. *La organización partidaria fujimorista a 20 años de su origen* (tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política). Lima: PUCP.
- Olson, Mancur. 1971. *The logic of collective action: public goods and the theory of groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Panbianco, Angelo. 1990. *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.
- Pedersen, Karina et al. 2004. «Sleeping or active partners? : Danish party members at the turn of the millennium». *Party Politics* vol. 10, No-4, 367-383.
- Ponce y Susan Scarrow. 2011. *Rethinking Party Membership: Towards a Functional Measurement Strategy*. Conference Paper – APSA 2011.
- Recchi, Ettore. 1999. «Politics as Occupational Choice: youth Self-Selection for Party Careers in Italy». *European Sociological Review* vol. 15, No-1, 107-124.
- Rojas, Jose Carlos. 2011. *Fiesta y regalo: los vínculos clientelares y la maquinaria política de Chimpum Callao* (tesis para optar el Título de Licenciado en Ciencia Política). Lima: PUCP.
- Roncagliolo y Carlos Meléndez. 2007. *La política por dentro. Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*. Lima: IDEA Internacional.
- Sandri y Teun Pawels. 2010. «Party membership role and party cartelization in Belgium and Italy: Two faces of the same medal?» *Politics and Policy* vol. 38, No-6, 1237-1266.
- Scarrow, Susan. 2000. «Parties without members? Party organization in a changing electoral environment».

- Parties without partisans. Political change in advanced industrial democracies.* Ed. Russell Dalton y Martin Wattenberg. New York: Oxford University Press.
2014. *Beyond party members: Changing Approaches to Partisan Mobilization.* Oxford Scholarship Online. (Enero 2015).
- Scarrow y Burcu Gezgor. 2010. «Declining memberships, changing members? European political party members in a new era». *Party Politics* vol. 6, No-6, 823-843. SAGE.
- Secretaría Nacional de Juventudes. 2012. *Primera Encuesta Nacional de la Juventud 2011.* Lima: SENAJU.
- Tanaka, Martin. 1998. *Los espejismos de la democracia: el colapso de un sistema de partidos: Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada.* Lima: IEP
- Urrutia, Adriana. 2011. «Que la Fuerza (2011) esté con Keiko: el nuevo baile del fujimorismo. El fujimorismo, su organización y sus estrategias de campaña». *Post-candidatos. Guía analítica de sobrevivencia hasta las próximas elecciones.* Ed. Carlos Meléndez. Lima: Mitin Editores.
- Ware, Alan. 2008. *Partidos políticos y sistemas de partidos.* Madrid: Itsmo.
- Zavaleta, Mauricio. 2014. *Coaliciones de Independientes: Las reglas no escritas de la política electoral.* Lima: IEP.